

RESEÑAS

**REESCRITURAS DE
LA MASCULINIDAD.
HOMBRES Y
FEMINISMO**

**DE JOSEP M.
ARMENGOL**

ALIANZA EDITORIAL, 2022

**Sandra G. Rodríguez
UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

Investigadora predoctoral en el departamento de Filologías Integradas de la Universidad de Sevilla y del grupo de investigación "Escritoras y Escrituras". Participa en el I+D "Andaluzas ocultas. Medio siglo de mujeres intelectuales (1900-1950)" y en el proyecto de la Unión Europea "Trans.Arch. Memorias colectivas y usos subalternos". Componente de la junta directiva de AUDEM (Asociación Universitaria de Estudios de Las Mujeres) y coordinadora de actividades en la Real Sociedad Menéndez Pelayo de Santander.

Contacto: sgarcia13@us.es

Nacen los estudios de las masculinidades en los años 90, fruto del cuestionamiento de la idea de masculinidad impulsado por movimientos sociales y acontecimientos históricos del siglo XX. Las reivindicaciones del movimiento feminista y el movimiento de liberación homosexual de finales de los años sesenta y principios de los setenta, así como los efectos de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y la Guerra de Vietnam, se unen como factores que han promovido el interés sobre el análisis de las masculinidades, especialmente de la hegemónica (blanca, heterosexual). Se trata de un objeto de estudio relativamente reciente para la academia, aunque surja como una ampliación de los estudios de género, que cuentan con más trayectoria pero que generalmente se han centrado en los estudios de las mujeres y la feminidad. Actualmente, las masculinidades y sus representaciones están convirtiéndose en un objeto de estudio interdepartamental, transversal e interdisciplinar (Armengol, 2022: 32).

Reescrituras de la masculinidad. Hombres y feminismo es el último libro de Josep M. Armengol, doctor en filología inglesa por la Universidad de Barcelona y actual director del primer Máster en Estudios sobre Masculinidades de España en la Universidad de Castilla-La Mancha, donde es catedrático. Su investigación posdoctoral en el Center for the Study of Men and Masculinities de la Stony Brook University (EE.UU.), su trayectoria como editor en la revista estadounidense *Men and Masculinities*, así como en otros trabajos como *La masculinidad a debate* (2008), *Masculinidades alternativas en el mundo de hoy* (2014), *Masculinities and Literary Studies* (2017) y *Aging Masculinities in Contemporary U.S. Fiction* (2021), lo convierten en experto en género y en masculinidades. Ha recibido este mismo año, 2022, el Premio a la Investigación e Innovación en Artes y Humanidades por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Castilla-La Mancha. Autor también de otras monografías como *Richard Ford and the Fiction of Masculinities* (2012) y *Masculinities in Black and White* (2016), Armengol es un referente dentro del campo, por lo que en su último libro ofrece un estudio desde una perspectiva amplia y completa de estos estudios, ofreciendo un desarrollo y análisis pormenorizado.

Josep M. Armengol esgrime numerosos argumentos que sostienen la importancia del estudio de la masculinidad hegemónica, que parte de la refutación de la común consideración de que los hombres no están influenciados por el género. Esta idea provoca el asentamiento de privilegios y desigualdades, puesto que no se reflexiona sobre ello para que permanezca oculto¹. Lo que se considera normal no se cuestiona, por lo que la falta de exploración de los mecanismos que crean estos privilegios hace que estos se asuman: “La idea errónea de que la experiencia *masculina* es igual a la experiencia *humana* ha influido en el trato que se le ha dado a las mujeres, al tiempo que ha limitado nuestras

¹ Michael Flood habla de una “mochila invisible” de privilegios: “Men in general carry an ‘invisible backpack’ of privilege, a taken-for-granted set of unearned benefits and assets, and gender norms and inequalities shape patterns of male-female interaction. Men involved in violence prevention are not immune from these” (2014: 47).

percepciones sobre los propios hombres” (2022: 14). Estudiar la masculinidad hegemónica es imprescindible, puesto que la visibiliza y nos permite analizarla para evitar el disfraz de universalidad o normalidad que perpetúa la hegemonía y que, además, oculta las masculinidades que divergen de este concepto central y naturalizado. Al igual que se ha desarrollado la falta de representación de experiencias femeninas plurales y diversas, existen experiencias masculinas ignoradas, marcadas también por raza o clase, algo que el autor señala en este libro y sobre lo que profundiza en otros de sus trabajos.

Reescrituras de la masculinidad se divide en dos partes, compuestas por tres capítulos respectivamente, siendo la primera la más teórica y la segunda la dedicada al análisis de varios temas a la luz de las teorías anteriormente desarrolladas. En el capítulo 1, “Los estudios de las masculinidades: una introducción” se ofrece un amplio marco teórico, en el que se tratan los orígenes y el desarrollo hasta la actualidad del estudio de los hombres y las masculinidades. Se habla de la relación de los hombres “y/en el feminismo”, respondiendo al vigente debate acerca del papel que los varones adoptan al respecto, desarrollando los efectos que el patriarcado produce sobre las personas y reflexionando sobre la resistencia de algunas masculinidades con respecto a los feminismos. Se señalan también las tendencias actuales de los estudios de las masculinidades, aspecto que dota al libro de actualidad, además de ofrecer un completo estado de la cuestión –destacando este apartado en el que expone hacia dónde van estos estudios– que sitúa a los lectores y les ofrece claves para una comprensión íntegra del ámbito.

En el capítulo 2, “El postestructuralismo y la ‘disolución’ del sujeto masculino”, se parte de los preceptos de la indicada corriente teórica para cuestionar el concepto de identidad y la asociación a la masculinidad o la feminidad. Armengol indica que incluso es cuestionable el mismo objeto de su estudio al aplicar las teorías postestructuralistas, puesto que el concepto unitario de identidad masculina es un objeto “fluido, cambiante, contradictorio, y tal vez incluso inexistente” (2022: 55). Se ofrecen las claves teóricas para comprender el cuestionamiento de dichas etiquetas, asociándolo a debates vigentes y de actualidad como la posibilidad de los géneros “no binarios” o la autodeterminación de género. El capítulo defiende la adecuación de la perspectiva interdisciplinaria que ha de adoptarse para este tipo de estudios, especialmente del análisis de las representaciones culturales y literarias de la masculinidad, sobre lo que trata el capítulo 3, “la masculinidad como representación”. En este se argumenta la consideración de las obras literarias como documentos sociales, se introduce la crítica literaria feminista, gay y *queer* y se trata el porqué de la relevancia del género de los autores, concluyendo que influye, pero no determina (2022: 125).

La segunda parte del volumen comienza con el capítulo 4, “¿Los chicos no lloran? Masculinidad y política(s) de las emociones”, en el que se revisa el papel de las emociones para el cambio social y político, a menudo relativizado y desvalorizado. Siempre asociado a la feminidad, lo emotivo se representa como opuesto a lo racional y, por tanto, a lo masculino. Esto genera que los hombres sientan una imposición de inhibición emocional

y que culturalmente se represente como algo no propio de la masculinidad. Armengol analiza este fenómeno y resitúa el papel de las emociones:

Al liberar sus emociones, los hombres feministas podrían socavar una de las principales reglas de la masculinidad patriarcal, que asocia la hombría con el poder y la racionalidad, e impide que los hombres expresen sus sentimientos internos de dependencia y vulnerabilidad (2022: 156).

Se ahonda en esta consideración de las emociones en el capítulo 5, “¿Las amistades peligrosas? Lazos afectivos entre hombres en la historia y la cultura occidentales”, que trata sobre las relaciones homosociales masculinas. Armengol traza un recorrido histórico de la amistad masculina, explorando su representación y subversión en literatura y cine. Se habla de obras literarias como la *Ilíada*, la *Eneida*, *Huckleberry Finn* y *Moby Dick*, entre otras, para analizarlas y compararlas, lo que continúa en el capítulo 6, “¿La masculinidad como violencia? Re-visiones culturales y literarias”. Atiende aquí a la relación de violencia y masculinidad desde la teoría y ejemplifica con autores como Hemingway o con novelas como *El club de la lucha*. Se persigue con este estudio la desnaturalización de la relación entre hombres y violencia y la búsqueda de alternativas representacionales, objetivo que mantiene a lo largo de todo el volumen: “Claramente, los hombres y las mujeres son seres con género. Sin embargo, podemos y debemos aprender a quitarles el género a rasgos y comportamientos, sin que ello implique desproveer de género a las personas” (2022: 142). Para finalizar, retomo y destaco el tema de la relación entre hombres y feminismo, una parte esclarecedora del libro, que forma parte del título significativamente. Tal y como expresa Toril Moi, se trata de una relación compleja y contradictoria, lo que hace que los estudios de las masculinidades también lo sean. Por ello, Armengol aplica e insta a utilizar la perspectiva feminista para “criticar los binarismos culturales, que a veces también definen los estudios feministas y de la masculinidad, y que presentan un mundo de dominación y diferencia, de opresoras y víctimas” (2022: 42). Los hombres experimentan y sufren los procesos de adquisición del género, que distribuyen los poderes de manera desigual, por lo que ha de realizarse la revisión de la posición que el género masculino posee en la sociedad. Si lo analizamos, podemos definir los aspectos que lo colocan como superior y que producen desigualdades y violencias contra lo que se encuentra por debajo (hablando en términos de verticalidad jerárquica). Por lo tanto, la relación de los hombres con los feminismos no habría de ser reaccionaria u opuesta, sino activa por los objetivos que se persiguen.

En cuanto a revisiones, cabe destacar la de las representaciones literarias, aspecto de gran interés dentro del libro. Hemos de estudiar los símbolos culturales que creamos y recibimos y qué es lo que se materializa en la estructura social. Por lo tanto, fijar el foco en la representación de masculinidades es importante, porque los productos culturales crean modelos y gozan del poder de la ejemplaridad, por lo que el abanico ha de ser plural

y diverso. Tenemos que releer y cuestionar; realizar una “revisión radical” (2022: 196) de la manera en la que leemos y cómo percibimos los ideales masculinos que se plasman en los textos.

Concluimos, pues, señalando la rigurosidad del trabajo de Josep M. Armengol, fruto de años dedicados al campo, pues ofrece una perspectiva amplia sobre los estudios de las masculinidades, así como numerosas claves —teóricas y metodológicas— para su adecuado desarrollo. Cumple con la propuesta de demostrar la existencia de la marca de género que atraviesa a los hombres y de cuestionar los significados culturales que construyen la masculinidad dominante. Se nos plantea y argumenta que lo que ha sido construido culturalmente, también puede ser culturalmente deconstruido. Y ese es el objetivo.

Bibliografía

Armengol, Josep M. *Reescrituras de la masculinidad. Hombres y feminismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2022.

Flood, Michael. “Men’s Antiviolence Activism and the Construction of Gender-Equitable Masculinities” en Ángels Carabí y Josep M. Armengol, *Alternatives Masculinities for a Changing World*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014.